

Embajada de Suiza

Discurso del Embajador de Suiza Paul Garnier en la ocasión de la Recepción por la Fiesta Nacional de Suiza ofrecida a las Autoridades Peruanas, Cuerpo Diplomático y amigos de Suiza

Honorables representantes de las autoridades de la República del Perú,

Excelentísimos señores Ministros de Estado,

Excelentísimo Sr. Vice-Ministro de Relaciones Exteriores, Embajador Luis Enrique Chavez Basagoitia Señora Presidente del Congreso, Lady Camones,

Señores Embajadores y Honorables Miembros del Cuerpo Diplomático y de la Comunidad Internacional Distinguidas autoridades,

Señoras y Señores,

Es un honor darles la bienvenida a la celebración de mi primera Fiesta Nacional en el Perú. Muchas gracias por estar con nosotros. La verdad es que con mi esposa Shirley y mis dos hijos nos sentimos como en casa: de un lado porque yo había trabajado en el interior de este lindo país hace 28 años - y siempre ha sido mi deseo regresar - y también porque mi esposa viene de la región latinoamericana.

Desde mi llegada, quedé impresionado con la profundidad de nuestro intercambio con los actores peruanos, asimismo con la transcendencia de la presencia suiza en el Perú a través de instituciones fuertes, pero también muchas veces a través de iniciativas privadas y lazos personales.

En las visitas en el interior del país quedé convencido de la pertinencia de nuestros proyectos. Vi con mis propios ojos en San Martin cómo la región había cambiado positivamente y como nuestro programa de cooperación económica SECO contribuye a este cambio con su fomento de una mejor competitividad de varios sectores productivos y con sus programas de refuerzo de las instituciones subregionales. Igualmente, en la región de Puno vi cómo se encontraban soluciones para una extracción sostenible del oro con la ayuda financiera de compradores suizos.

Alcanzando un volumen de más de 2 mil millones de dólares anuales, Suiza es un socio comercial importante del Perú. El cuarto Dialogo económico que tuvo lugar en Lima a finales de marzo de este año ratificó la solidez de nuestra relación e identificó nuevas oportunidades que queremos estudiar y, de ser posible, concretizar. Suiza está también proporcionando una asistencia técnica en el acompañamiento del proceso exigente e importante hacia la membresía al OCDE del Perú.

En otro registro, la primera reunión de las partes de nuestro acuerdo de 2020 con el Perú sobre la transferencia de 16 millones de dólares de fondos peruanos de la corrupción decomisados en Suiza merece una atención especial. El seguimiento es muy importante porque gracias a este dinero se vienen desarrollando proyectos en las instituciones judiciales para luchar contra la misma corrupción.

Nuestra visión es también la de una región andina resiliente frente a los desafíos de la naturaleza. Estamos consolidando un "hub" regional de nuestra agencia de cooperación COSUDE en temas de cambio climático, agua y prevención de desastres.

Hacer frente al cambio climático necesita un esfuerzo común al nivel mundial y cooperaciones transfronterizas. Con el acuerdo entre Suiza y el Perú sobre el Artículo 6 del Convenio del Cambio Climático de París, nuestros dos países podrán encontrar juntos soluciones para reducir nuestra huella de carbono al nivel global.

En calidad de miembro no permanente del Consejo de seguridad por primera vez en los años 2023-2024, Suiza estará contenta de contar con el apoyo del Perú en muchos otros temas multilaterales donde compartimos los mismos objetivos.

A Suiza nos interesa muchísimo tener lazos más estrechos con la Organización de Estados Americanos, la Alianza del Pacifico y la Comunidad Andina. Las presidencias pro tempore del Perú en 2022 y 2023 de estas instituciones nos van a ayudar en este camino. Se están ya desarrollando interesantes proyectos con estas organizaciones y participaremos a la misión de observación electoral de la OEA para las elecciones locales en el Perú este octubre.

Queridas amigas y queridos amigos de Suiza, pasaron 731 años desde la creación de nuestro país. Y la maravilla de nuestra historia es que la voluntad de estar juntos a pesar de las diferencias culturales y religiosas no ha dejado de crecer. La búsqueda de compromisos y consensos continúa de manera prominente. A veces nos gustaría ver este espíritu de compromiso entre los actores políticos peruanos.

Sin embargo, Perú no tiene que ser Suiza y vice-versa. Somos parecidos en varios aspectos y somos complementarios en otros Existen entre nuestros países lazos fuertes y nuestra cooperación nunca ha parado desde los años 60. Las consultas políticas de octubre en Lima nos darán la oportunidad de pasar en revista la amplia gama de acuerdos entre Suiza y el Perú. Un buen termómetro de esta excelente relación bilateral es que nuestra embajada en el Perú continúe de crecer (y aprovecho para felicitar a todo mi fantástico equipo para su gran trabajo día a día y claramente la preparación de esta fiesta nacional).

Que disfruten de esta noche y muchas gracias por su atención. ¡Qué viva el Perú, qué viva Suiza!